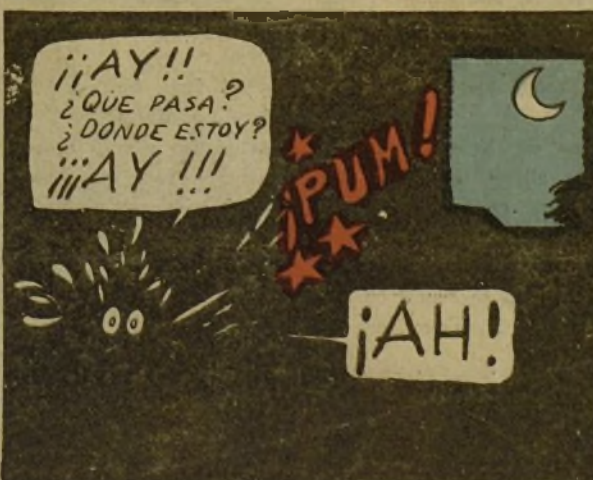
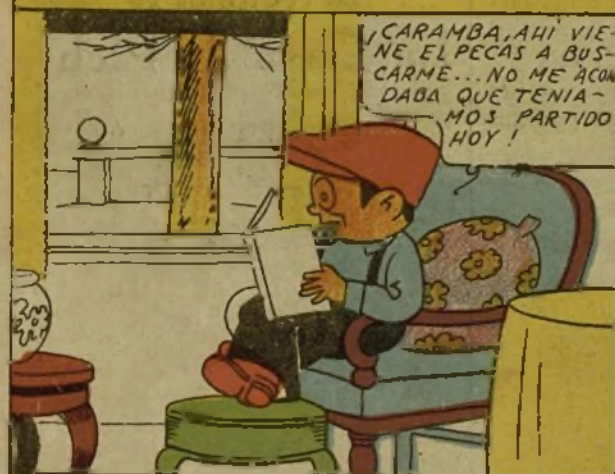




Nº 61 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.





Un film internacional

París Cirque d'Hiver. La pista rodeada de un público elegante. Caballeros de smoking, señoras luciendo ricas "toilettes", etc.

Ha comenzado el espectáculo. Aparece en escena Houcke, el famoso jinete francés, y con él sus veinte caballos amaestrados. Veinte ejemplares magníficos. De pelo rojo, de pelo blanco, de pelo negro... A una palabra del artista, se alinean todos de tres en tres y emprenden una veloz carrera por la circunferencia alfombrada. Después de dos en dos; de uno en uno; de cinco en cinco... Y a otra palabra se levantan sobre las patas traseras, moviendo nerviosamente sus hermosas cabezas, sacudiendo la crin, relinchando, y mordiendo cada uno de ellos continuamente a su compañero, como si quisiera dedicarle una caricia. Houcke, elegante, altivo, artista, sobre su jaca torda, en el centro, da órdenes que los animales obedecen al instante.

Después, minutos después, comienza otro número interesante: tres "cow-boys", tocados con su ancho sombrero y sus indumentarias bordadas. Manejando el lazo hacen filigranas inimitables. Tejen en el vacío infinidad de dibujos caprichosos. Y los trapecistas, los payasos, los clowns, la domadora, acróbatas formidables, saltadores, un lanzador de cuchillos, un héroe de la evasión, etc. Todo esto ha podido verse en el célebre Cirque d'Hiver de París. Pero... Desde un palco colocado a gran altura, un hombre gritaba fuertemente, en alemán, en inglés, en francés, en sueco... Cada uno de sus gritos hacía moverse a veinte personas en la sala, que a su vez transmitían la orden a otras veinte. Y ese hombre, de cabellos grises, que miraba a través de unas gafas doradas era como un extraño cazador de imágenes y de gestos; cazador de luces, de emociones, de todo lo que se llama belleza animada. Era... Max Reichmann. Y Max Reichmann es un célebre "metteur en scene" contratado por los Estudios Paramount de Joinville, que en la actualidad se halla rodando en el Cirque d'Hiver, "Camp Volant", la última obra de Venno Vigny, en la que tienen los papeles principales hablados en diferentes idiomas, Roberto Rey, Meg Lemonnier, Thomy Bourdelle, Yvan Koval, Samborsky, Bert Ostyn, Lilly Ziedner, e infinidad de atracciones.

PRENSA ESPAÑOLA

En los Estudios Paramount, de Joinville, se lee diariamente la prensa española. Los periódicos que más circulan entre nuestros artistas, son: "Nuevo Mundo", "Crónica", "A B C", "Blanco y Negro", "Ahora", "El Sol", "Popular Films", "La Voz de Aragón".

"Tarari", "La Libertad", "El Imparcial", "El Heraldo", "El Liberal", "Informaciones", "Arte en Moda y Peinado", "El Carbayón", "El Diluvio", "El Día Gráfico", "La Noche", "La Vanguardia", "El Cine", "Films Selectos", "La Tierra", "El Norte de Castilla", "La Mañana", "El Adelanto", "Escenarios", etc. La dirección de estos diarios y revistas, obsequia a las estrellas todos los días con varios ejemplares.

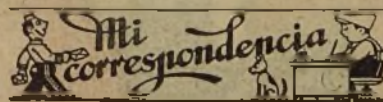
PITOUTO EN PARAMOUNT

Este diminuto actor, que tanto hemos aplaudido en infinidad de películas españolas, forma parte del elenco de Paramount y aparece en "Camp Volant" el film que realizó Max Reichmann en el Cirque d'Hiver.



Hace días recorrí los establecimientos donde se vende mi periódico; todos muy contentos, satisfechos y hasta encantados con la simpática clientela de niños que van por Pichi con preferencia a todos los periódicos infantiles.

En la plaza de Nicolás Salmerón fué el colmo; allí el industrial Manuel Palmeiro me recibió como a su más querido amigo. ¡Cuánto entusiasmo! Todos los chicos de tan simpático y castizo barrio se reunieron para saludarme y darme la enhorabuena por mis éxitos.



Celestino y Paquito Paz.—Bien los dibujos, que se publicarán en su turno. Los abraza, Pichi.

Luis Sánchez.—Madrid.—También tengo tu dibujo y te digo lo mismo que a los anteriores. Tuyo, Pichi.

Delfina Royo.—Bilbao.—Mi retrato me gusta mucho; eres una gran dibujante, y ya estoy deseando que lo veas en el periódico. Un beso de Pichi.

Enrique de Caso.—Madrid.—No has tenido suerte en el problema; yo lo siento mucho, pero como vendrán más problemas, en alguno te llevarás el premio. Te quiere mucho, Pichi.

Carmen Mira.—Ya habrás visto en el periódico la solución del problema y podrás comparar. Pichi.

Pablo y Francisco Galindo.—Madrid.—Los dibujos, los colmos y los chistes están bien y yo muy agradeci-

do; el día que menos pienses los leerás, y así comprende que no te olvida Pichi.

Pablo Nesovsky.—Madrid.—Todo perfecto y tú un artista. Tuyo, Pichi.

José Luis Pérez.—Haro.—Publicaré tu dibujo. Pichi.

Carmen y Pepe Franco.—Lérida.—Tengo vuestras cartas y no puedo contestarlas por ignorar vuestra dirección. Mandarla y en seguida escribo. Pichi.

25 calcomanías del Ratón MICKEYS

25 céntimos en

La Casa de Pichi



Dibujo de L. Pastor.

Chucherías

—¿En qué se parece Pichi a mí?
—En que siempre va de "gorra".

—¿En qué se parece un piano a una máquina de escribir?
—En que tiene teclas.

—¿En qué se parece Pichi a un árbol?
—En que tiene mucha sombra.

—¿Por qué a los hombres se les llama hombres y a la mujeres, mujeres?
—Pues... para distinguirlos.

T. Sánchez Fernández (12 años).
Madrid.

Pichi.—Sr. Belorcio, ¿a que no sabe usted lo que le voy a preguntar?
Sr. Belorcio.—Tú dirás.

Pichi.—¿Cuál es el colmo de los colmos?

Sr. Belorcio.—¿...?

Pichi.—Pues... perder un imperdible.

Antes de enterrar a un muerto avaro midieron la caja, y el tuno encogió las piernas.

—¿A que no sabe para qué?

—Para que le costase menos.

Luisa Oliva (12 años).
El Pedernero (Cuenca).

Los más bonitos
y elegantes chistes
los trae siempre
el semanario Pichi.

Pedro Abellán.

Orihuela.

Pichi.

Un niño abandonado

Hace varios días ha aparecido un niño abandonado en las calles de Madrid.

Una criaturita que no habla, que no tiene la menor idea de sus padres; allí quedó y de allí lo ha retirado la ca-



ridad pública, hoy por fortuna con capacidad bastante para que el drama, si quiera sea por esta parte, quede ahí.

PICHI, en el acto, amigo de los niños, no podía dejar, sin ofrecerse, esta ocasión tan en armonía con su carácter.

Nuestro director inmediatamente se personó en la Junta de protección a la Infancia, donde amablemente atendido por su digno secretario el señor Carranceja, expresó sus deseos de ponerse a disposición de la entidad para cuanto fuera necesario.

Afortunadamente nada falta en la Junta de protección a la Infancia, tan bien atendida por el Estado, y el niño, además, tiene hoy un sin fin de aspirantes a madres adoptivas. Pichi, sin embargo, llama a todos sus amiguitos lectores para que no se olviden de esta desvalida criatura, que Dios sabe cómo ha perdido a su madre, y piensen siempre en que si todos fuéramos buenos, jamás se ofrecerían estos casos.

De todo un poquillo

—¿Cuál es el colmo de un jardine-ro?

—Tener una hija Rosa, un hijo enredador, vivir en la Ciudad Jardín y regarse las plantas de los pies para crecer.

El niño, que ve a un ladrón que se va de su casa cargado, sale con un montón de libros y le grita:

—¡Eh, señor ladrón!, que deja aquí mis libros de estudios.

—¿Cuál es el colmo de un jugador de billar?

—Jugar con las bolas que dicen sus hijos.

El guardia al borracho:

—Ande, acompáñeme a la Comisaría.

—¡Pero con sable y pistola y le da miedo de ir solo por la calle?

—¿Cuál es la capital que tiene menos luz?

—Madrid, porque tiene tan sólo una bombilla y está en las afueras.

—Yo, señora, no hablo nunca de lo que no sé.

—Pues se aburrirá mucho.

—¿Por qué?

—Porque no tendrá nada de qué hablar.

Luis.—Oye, Jesús, ¿en qué se parece un barco a un bombero, a una botella y a la familia?

Jesús.—No lo sé.

Luis.—Pues en que el barco tiene casco, el bombero también y la botella es un casco.

Jesús.—Eso está bien, pero ¿y la familia?

Luis.—Bien, gracias.

El maestro.—Oye, Pepín, ¿por qué no vinistes ayer al colegio?

Pepín.—Porque me dolía una muela.

El maestro.—¿Y ahora, te duele todavía?

Pepín.—No lo sé, porque como se ha quedado con ella el dentista...

Antonia Rey.

A Madrid

Es Madrid de mis amores el que más glorias conquista; el que nos da los talentos más grandes que hay en la Historia. El que conserva las glorias de guerreros y valientes como una piedra preciosa que luce siempre en su frente.

Por eso PICHÍ nació en capital tan hermosa, y en su vida le saldrán aventuras muy graciosas.

Antonia Rey.

Igual que tú



—Pero, muchacho, ¿a quién se le ocurre llevar una escoba al colegio?

—¿No es tu padre relojero y llevas tú un reloj? Pues como mi padre es barreñero...

La Cenicienta

Una vez, amiguitos míos, cuando Rhodopis (la de las mejillas sonrosadas) se bañaba en las aguas del sagrado Nilo, una corpulenta águila, que espiaba los pequeños chapines abandonados en la orilla del río, cogiólos con su pico, los llevó a palacio y los depositó a los pies del rey. El donativo fué agradable a los ojos del monarca, quien declaró que era su soberana voluntad que la dueña de los chapines encarnados y ninguna otra fuese su esposa y reina. Entonces todas las jóvenes de Egipto trataron de introducir sus pies en los diminutos chapines encarnados, pero a ninguna le vinieron bien más que a Rhodopis, la de las mejillas sonrosadas, y ella fué reina del país.

Así relata el anciano egipcio, sentado con las piernas cruzadas y teniendo a su alrededor varias jarras llenas de las deliciosas aguas del Nilo. El pe-

queño fellad (campesino), que está cerca, escucha con tanto interés como nuestros niños cuando se les refiere algún cuento de La Cenicienta, que tiene su origen en la antigua leyenda egipcia.

Revoltijo infantil

—¿En qué se parece un piano estropeado a un décimo de la lotería sin premio?

—Pues en que el piano estropeado no toca, y el décimo de la lotería sin premio tampoco toca.

Vicente Salvador.

Testigo presencial.

Tomando un juez declaración a un gitano que había presenciado el asesinato de un individuo, le pregunta:

—Y usted, ¿qué es lo que vio?

—Las estreya der cielo, porque al empezá la pelotera me dieron tal gofetá, que me dejó zin zentío.

Francisco Piñero.

Cazalla.

El niño (que acaba de reírle su madre)—Mamá, ¿cómo se llaman las madres de los burros?

La madre.—Burras.

El niño.—¿Entonces por qué me has llamado burro?

—¿Cuál es el animal que cuando se le muere la hembra se queda cojo?

—El pato, porque se queda sin pata.

Mercedes Larios (8 años).

Madrid.

El colmo de un verdugo. Cortar las cabezas de las cerillas.

¿Y el de un herrador? Poner herraduras a las patas de las sillas.

Fernando del Castillo (9 años).

A LOS COLECCIONISTAS DE CROMOS

NESTLE

LA CASA DE PICHÍ

Ha establecido una sección dedicada a la compra, venta y cambio de los cromos

NESTLE

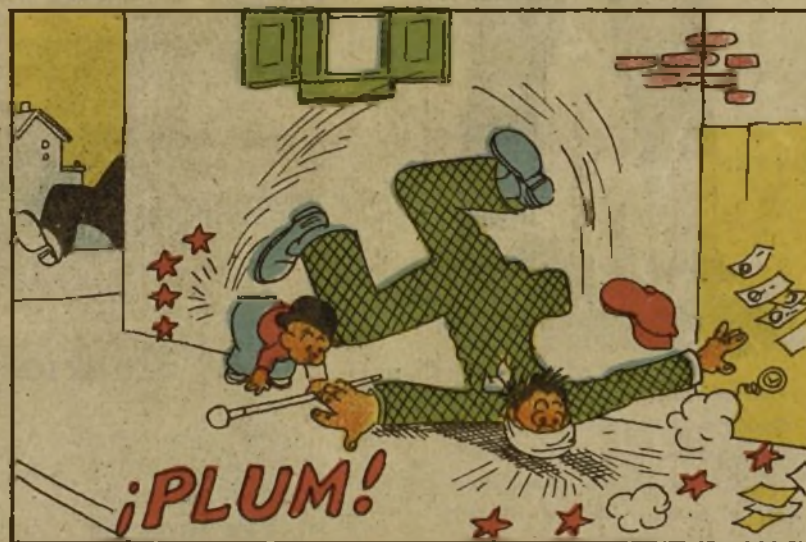
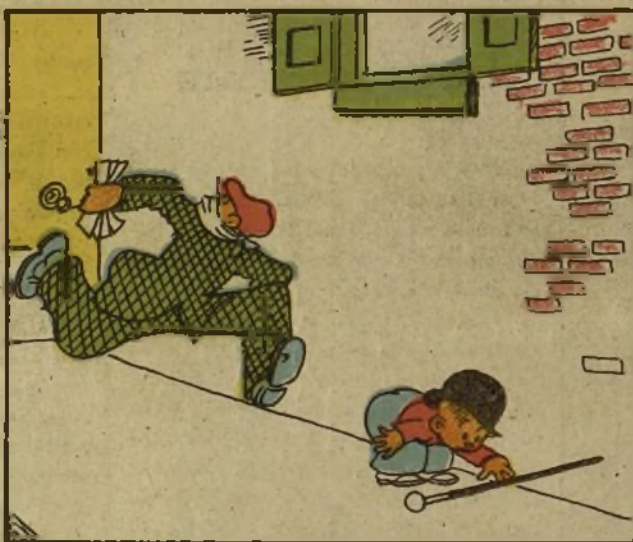
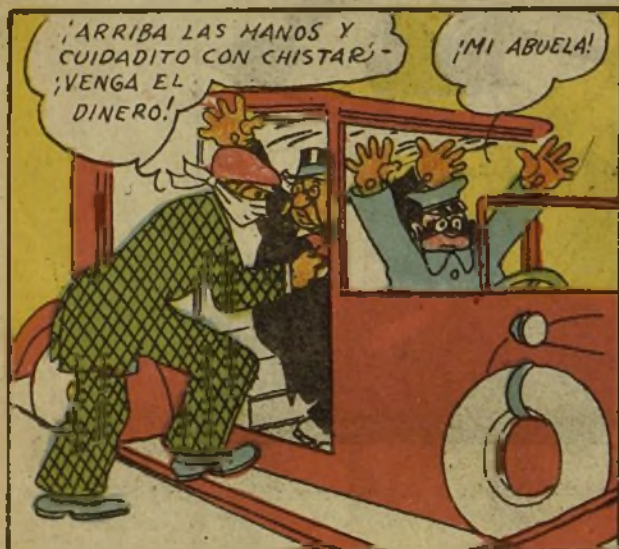
Sobres con 20 estampas diferentes por 75 céntimos.

Sobres de 50 estampas: 1,50 pesetas.

El comprador de un sobre de 0,75 tiene derecho a elegir una estampa de la colección de la casa, y el comprador de un sobre de 1,50 puede elegir dos estampas.

Servimos a provincias enviando el importe, más 0,40 para gastos y franqueo.

Todos los niños que reúnan tan preciosos cromos deben acudir para completar su colección a LA CASA DE PICHÍ, que tiene los más raros ejemplares.



EL SABIO DISTRAIDO



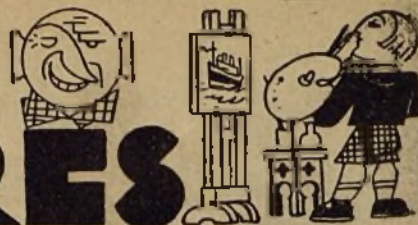


EL POBRE DIABLO





NUESTROS COLABORADORES



LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



Una buena obra de Pichi

Erase un chico llamado Periquín, que prestaba sus servicios en una confitería; un día le dijeron sus amos:

—Periquín, lleva esta tarta a casa de doña Fulanita de Tal.

—Muy bien—contestó Periquín, que era un poco golosillo.

—No te comas nada de la tarta—añadió el confitero—, y si nos enteramos de que te has comido algo, te echaremos de aquí.

Periquín se fué y en el camino un perro le comió la tarta y el chico se puso a llorar.

Pichi, que pasaba por allí, le preguntó:

—¿Por qué lloras?

—¡Ay!—dijo Periquín—; por el camino me ha comido un perro la tarta que llevaba a una cliente, y si no se la llevo a esa señora me echan y no podré comer mi madre, que está enferma.

—No te apures—dijo Pichi—; compraré otra igual.

Don Seguro, que había oído todo dijo:

—Eres muy bueno, Pichi.

Entonces compró una tarta para que la llevase a casa de doña Fulanita, y les compró dos helados lisa, por el buen corazón de Pichi.

Al llegar Periquín a casa de sus amos, le dieron un pastel y una "caraba", que le llevó muy contento Periquín a su madre.

Pili Laplana (10 años).



Reparto de premios.

El maestro.—Primer premio de asistencia para Manolo Sánchez. ¿Y Manolito?

Un alumno.—No ha venido.

—Dice mi mamá que me dé carne sin hueso.

—Pues llévale una salchicha.

—Dígame una palabra larga.

—Goma.

—Eso no es largo.

—No, pero se estira.

Muñecos exclusivos de La Casa de Pichi

Los Madrazo, 1.-MADRID



Núm. 1 PICHÍ, muñeco de moda, 45 cms. de altura, esmerada confección en muñeco de trapo: Ptas. 15. Para provincias 16,50 pesetas.

Núm. 2 CAPERUCITA ROJA, de 40 cms. de altura, lujosa presentación y el encanto de las niñas: Ptas. 13,50. Para provincias 15 pesetas.

Núm. 3 PICHÍ, muñeco de la suerte, amuleto de actualidad en 15 cms. de altura: Ptas. 2,50. Para provincias 3,25.

Núm. 4 PICHÍ mecánico, 35 cms. de altura, ejemplo para los niños, estímulo del trabajo: Ptas. 8,50. Para provincias 10 pesetas.

Núm. 5 PICHÍ, tamaño mediano, 30 cms. de altura, encanto de niños y niñas: Ptas. 7,50. Para provincias 9 pesetas.

Núm. 6 SEÑOR BELORCIO, muñeco DADYDOLL muy original y popular entre los lectores de PICHÍ, de 56 cms. de altura: Ptas. 15. Para provincias 16,50 pesetas.

Libros, muñecos y el mejor surtido en juguetes en «La Casa de Pichi», Los Madrazo, 1.-MADRID

Los encargos de provincias deben hacerse previo envío de su importe por giro postal.

Maestro.—Otra vez has venido al colegio sin lápiz. ¿Qué dirías de un soldado que fuese a la guerra sin cañón?

Niño.—Pues que era de infantería.

Antonio Rey Lozano.

En el Tribunal.
El Presidente.—Diga, testigo, ¿usted presencié la reyerta?

Testigo.—Sí, señor Presidente.

Presidente.—¿Recuerda cuáles fueron las palabras que provocaron la agresión?

Testigo.—Es usted un imbécil, señor Presidente.

José González (14 años).

Madrid.

El señor que está viendo la casa para mudarse a ella, dice a la portera:

—Oiga, portera, ¿la casa tiene chinches?

—No, señor; pero si usted lo desea se le pondrán.

—Con esta anilla que me he encontrado, pienso hacerme un traje.

—¿Es posible?

—Sí, hombre, sí; será un traje de anilla.

Vicentito Moso (5 años).

Pichi.—¿El colmo de la radiomanía de mi tía?

Belorcio.—¿... ?

Pichi.—Oír la radio con las ondas del pelo.

Joaquín M. Crístino (10 años).

Madrid.

Pichi.—¿En qué se parece un mosquetero a un huevo?

Belorcio.—¿... ?

Pichi.—Pues, hombre, en que los dos se baten.

M. Luisa Morales (9 años).

—¿Has limpiado bien las almejas?

—Pueden los señoritos comérselas con satisfacción: no les he dejado ni un avechuelo.

Luis Fernández.

Madrid.

CONCURSOS CON REGALOS

Muy pronto

"ZARA"

El Regaliz de excelente calidad

Interesantes concursos con valiosos premios

Sastrería Benítez

Infantas, 42

MADRID

La mejor Sastrería de niños

(Vean nuestro concurso del número anterior)

LA CASA DE PICHÍ

Los mejores y más baratos juguetes de todas clases para niños

Los Madrazo, 1



Teléfono 96247

Palacio de la Música

Todos los jueves, a las 4 de la tarde, sección infantil con sorteo de magníficos juguetes entre los niños que asistan

CINE GOYA

Los domingos, a las 4, sección para niños

El gran Pichi está invitado a estos espectáculos

ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Administración de PICHÍ, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

IMP. "EL FINANCIERO", IBIZA, 13.-MADRID

DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.

